

BOLETÍN EXTRAORDINARIO

ASOCIACIÓN
PROVINCIAL DE
MUSEOS LOCALES
DE CÓRDOBA

25 aniversario

1994-2019



Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

Juan Manuel Palma Lucena
Fernando Leiva Briones
Juan Manuel Palma Franquelo

Correspondencia e Intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba
Museo Histórico Municipal de Santaella
C/. Antonio Palma, 27
14546 Santaella (Córdoba)
correo electrónico: asociacion@museoslocales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.
Polígono Industrial "Cerro de la Virgen", 2
Tlf. y Fax: 957 17 07 75
14650 BUJALANCE (Córdoba)
correo electrónico: graficasalcazaba@gmail.com

ISSN: 1576-8910

Depósito Legal: CO-1516/2007

Índice

Pág.

25 años de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Juan Bautista Carpio Dueñas. *Secretario de la Asociación* 11

Museos

Baena. Museo Histórico Municipal

José Antonio Morena López, *Director del Museo* 19

Cabra. Museo Arqueológico Municipal

Antonio Moreno Rosa, *Director del Museo* 39

Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal

M^a José Luque Pompas, *Directora-Conservadora del Museo* 57

Castil de Campos. Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares

Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez, *Presidente de la Asociación Cultural
"Amigos de la Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares
de Castil de Campos"* 75

Cerro Muriano. Museo del Cobre

Fernando Penco Valenzuela
Emilia Sánchez de Molina 95

Doña Mencía. Museo Histórico-Arqueológico

Manuel Moreno Alcaide, *Director Titular*
Alfonso Sánchez Romero, *Director Honorario* 109

Fuente-Tójar. Museo Histórico Municipal

Fernando Leiva Briones, *fernandoleivabriones@hotmail.com*

Narciso Jurado Ávalos, *siso_ft@hotmail.com*

Sonia Osuna González, *soniaosunaft@hotmail.com* 127

Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 141

Montemayor. Museo de Vlia

Francisca Jiménez Cobos, *Directora Técnica del Museo*

Rafael Jiménez Alcaide, *Codirector* 157

Montilla. Museo Histórico Local

Inmaculada C. Muñoz Matute, *Miembro del Equipo de Gestión y de la Asociación de Arqueología Agrópolis*

Virginia Torres Ramírez, *Licenciada en Historia,*

colaboradora de la Asociación de Arqueología Agrópolis 171

Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico-Minero

Miguel Calderón Moreno, *Director del Museo* 189

Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal

Rafael Carmona Ávila, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 203

Priego de Córdoba. Patronato Municipal y Museo de "D. Niceto Alcalá Zamora y Torres"

Francisco Durán Alcalá, *Director del Museo* 219

Priego de Córdoba. Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro

Miguel Forcada Serrano, *Vicepresidente y Vocal de Gestión*

del Patronato Adolfo Lozano Sidro 237

Puente Genil. Museo Histórico Local

Francisco Esojo Aguilar, *Gestor y Director del Museo de 1981 a 2016* 259

Santaella. Museo Histórico Municipal "Casa de las Columnas"

Juan Manuel Palma Lucena

Juan Manuel Palma Franquelo 277

Torrecaño. Museo PRASA

Juan Bautista Carpio Dueñas, *Director del Museo* 297

Villa del Río. Museo Histórico Municipal

M^a de los Ángeles Clementson Lope, *Conservadora del Museo*

Francisco Pérez Daza y Bartolomé Delgado Cerrillo, *Técnicos del Museo* 315

Villaralto. Museo del Pastor

Francisco Godoy Delgado, *Director del Museo* 337

Otros Museos Asociados 351

Museos



Castil de Campos



Castil de Campos

Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares

Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez
Presidente de la Asociación Cultural "Amigos de la Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares de Castil de Campos"



1. Datos de la localidad.

Castil de Campos es una aldea del municipio de Priego de Córdoba constituida en Entidad Local Autónoma desde 2002, por lo que goza de cierta autonomía, disponiendo para su administración local de Ayuntamiento, Alcalde-Presidente y cuatro Vocales. Vive casi exclusivamente

del olivar, si exceptuamos algunas empresas dedicadas a la construcción, y las familias que emigran estacionalmente a la hostelería.

Se extiende a unos 700 m. de altitud por la falda norte del monte de la Torre Serbal, en las estribaciones septentrionales de la Sierra de Campos, al sureste de la Subbética Cor-

dobesa, con accesos desde Fuente Tójar, Almedinilla, y Priego.

Actualmente cuenta con 627 habitantes; Ayuntamiento con Biblioteca, Centro Guadalinfo, Salón de Actos y Aula de Educación de Adultos; Iglesia Parroquial consagrada a la Virgen del Rosario y a San Antón Abad; Campo Santo; fábrica de aceite de oliva virgen extra, con surtidor de gasóleo para los socios; dos fuentes y/o abrevaderos en el casco urbano, y otra en el término; colegio de primaria con pistas poli-deportivas; parque infantil y parque para mayores; consultorio médico y farmacia; herrería y carpintería metálica; distribuidor de bebidas; tres autoservicios; panadería; mercadillo los domingos en calle La Fuente; oficina de gestión integral campeña (seguros, asesoría, financiación, servicios técnicos agrarios...) con cajero automático de la Caja Rural; dos bares; una expendeduría-cafetería; un mesón-restaurante; y un reciento ferial y edificio de usos múltiples, actualmente en construcción.

2. Nombre oficial del museo, tipología, situación, y dirección postal, horarios, teléfonos y referencias web del museo.

La Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares de Castil de Campos ha sido desde su creación y hasta la fecha de titularidad privada, siendo la Asociación Cultural de Amigos de la Casa-Museo la encargada de su gestión y mantenimiento, con la colaboración del Ayuntamiento de

la Entidad Local Autónoma. Se trata una casa perteneciente a la arquitectura popular rural, en la que se recrean las formas de vida, las artes, y las costumbres tradicionales. Es por tanto, un museo de carácter etnológico, ubicado en el nº 9 de la Calle Arco, fácil de localizar, ya que se encuentra señalizado por el casco urbano, y con dirección postal en calle La Fuente, nº 16, 14815 - CASTIL DE CAMPOS – Priego de Córdoba.

La entrada a la Casa-Museo ha sido siempre gratuita, y el horario de apertura los domingos de 12 a 14 horas. No obstante lo anterior, el museo se abre fuera del horario previsto, cuando así lo han pedido los visitantes que se han presentado avisando, o sin avisar. Para este menester, se cuenta con varias llaves, distribuidas por las casas de las vecinas del barrio. El museo también se suele abrir durante el primer fin de semana de octubre con motivo de las Fiestas en honor de Ntra. Sra. la Virgen del Rosario, Patrona y Alcaldesa Honoraria de Castil de Campos, y durante la primera semana de agosto, con motivo de la celebración de la Semana Joven organizada por la E.L.A. Para visitas concertadas se facilita el teléfono del Ayuntamiento de la Entidad Local Autónoma de Castil de Campos: 957 556 420. Para la difusión de la Casa-Museo, y del pueblo de Castil de Campos en general, se cuenta con los servicios de una página web alojada en un servidor gratuito, cuya dirección en internet es: <https://castildecampos.webcindario.com/id73.htm>

3. Museología: orígenes y evolución de la institución.

Los orígenes de la Casa-Museo de Castil de Campos se remontan a 1994, año en el que el Centro de Educación de Adultos, dirigido entonces por Paco Córdoba, organizó una exposición temporal de carácter etnográfico en el local de la Peña Flamenca "Diego Clavel". Y fue entonces cuando se pensó convertir esa exposición temporal, en exposición permanente.

Para ello y tras reunión convocada por citado centro de enseñanza a través del boletín de información local "La Hojilla de Castil de Campos", se constituyó el 23 de diciembre de 1995 la Asociación Cultural "Amigos de la Casa-Museo de artes y costumbres populares de Castil de Campos".

El primer y lógico objetivo de ésta Asociación fue recaudar fondos para comprar alguna de las casas más antiguas del pueblo con el fin de convertirla en Museo Etnográfico. A pesar de las dificultades para recaudar el dinero, y de que el proyecto estuvo a punto de abandonarse por falta de fondos, el 9 de Junio de 1997 se conseguía este objetivo, firmándose el contrato de compra-venta de la casa nº 9 de la calle Arco, y el 19 de mayo de 1998, se firmaban las escrituras. El dinero necesario para afrontar estos gastos se consiguió mediante: aportaciones económicas hechas por los **vecinos de Castil de Campos y Priego** en la cuenta corriente PRO-CASA-MUSEO abier-

ta en la Caja Rural; rifas hechas por los **miembros de la Asociación Cultural**; venta de camisetas con el logotipo de la Asociación; aportaciones hechas por el colectivo de mujeres que hacían churros en la plaza del pueblo; por una murga que cantó villancicos y pidió el aguinaldo por Navidad; por ingresos procedentes de la "barra" que la Asociación montó en el mirador de la Torre Serbal con motivo de las Romerías a la Virgen del Rosario; y por subvenciones recibidas de la **Obra Cultural de Cajasur**, la **Caja Rural de Córdoba**, así como del **Excmo. Ayuntamiento de Priego**.

Tras afrontar los gastos de la compra y los papeleos consiguientes, la Asociación acometió las **obras más urgentes** que necesitaba el inmueble: reparación de la pared lateral izquierda, que se encontraba en muy mal estado debido a las filtraciones del agua de lluvia; arreglo provisional del tejado, que tenía varias goteras; y el saneamiento del patio, del que se eliminó un cuarto de baño de traza moderna.

Durante los meses de febrero y marzo de 2000, la Asociación ejecutó con cargo a una subvención concedida por el **Grupo de Desarrollo Rural de la Subbética Cordobesa (PRODER)**, las obras consideradas imprescindibles para la conservación y puesta en valor del edificio. Esta intervención consistió en la demolición y reconstrucción total del tejado (que se encontraba en muy mal estado), la apertura de un hueco en la cámara que permitiese el acceso al pajar

desde el interior, y otras intervenciones, que por tratarse de una vivienda vieja no estaban previstas, como la reparación del techo de la cuadra y parte de la fachada, que como consecuencia de la demolición del tejado, se vieron afectadas. La última intervención antes de su inauguración se llevó a cabo durante los meses de agosto y septiembre de 2001, y se ejecutó casi en su totalidad por los amigos y amigas de la Casa-Museo. Las actuaciones más importantes fueron: reconstrucción de la chimenea de campana y las trojes en los mismos sitios y formas en que se encontraban; empedrado del comedor y del patio; sustitución de los tranquilos de mármol y del enlosado, por tranquilos de piedra y por el empedrado original en el cuarto-dormitorio y en la cuadra; saneamiento y tapado de grietas en toda la casa; arreglo de puertas y ventanas; colocación de una viga por la despena para reforzar las escaleras; arreglo con yeso y cañizo del suelo del pajar; encalado y limpieza de todo el inmueble; y renovación de la instalación eléctrica. Finalmente se procedió al montaje de la exposición en cada una de las habitaciones, embelleciendo la fachada con la colocación de un pilón en el que se plantó una parra, un arado de vertedera, un rulo para moler grano, y unos azulejos con el nombre de la institución. Para dotar de mayor seguridad a la vivienda se instaló una alarma y se colocó una alambrada en el patio.

Las obras se realizaron **respetando las antiguas estructuras y formas de la vivienda original**, su-

primiendo elementos añadidos con posterioridad a la obra primigenia (como el cuarto de baño), recuperando otros que por caer en desuso fueron eliminados por sus últimos moradores (como las trojes o la chimenea de campana), y reparando las estructuras dañadas pero respetando su trazado original (como la reconstrucción del tejado con vigas, yeso y cañizo).

La Casa-Museo de Castil de Campos **abrió sus puertas el 19 de Mayo de 2002** con motivo de la celebración del Día Internacional de los Museos (18 de Mayo). En el acto de inauguración intervinieron el Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Priego, Tomás Delgado, el Alcalde-Presidente de la Entidad Local Autónoma de Castil de Campos, Francisco Jiménez, el Director del Museo Histórico Municipal de Priego, Rafael Carmona, y el Presidente de la Asociación Cultural de Castil de Campos, Máximo Ruiz-Burruecos. El acto se aprovechó para presentar la nueva guía de los Museos de Priego, en la que aparecía por primera vez la Casa-Museo de artes y costumbres populares de Castil de Campos.

Como la Asociación Cultural siempre ha estado muy mal de fondos, en el 2000 la Casa-Museo de Castil de Campos solicitaba formar parte de la Asociación Provincial de Museos Locales pero como socio colaborador, para no tener que pagar la cuota que todos los museos pertenecientes pagaban -y pagan- anualmente. Y en esta situación permaneció hasta que a finales de 2006 y a propuesta de

Juan Manuel Palma Franquelo, Presidente de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba, y con el visto bueno de los asociados, la Casa-Museo de Castil de Campos pasaba de socio colaborador a socio de pleno derecho, eximiéndosele del pago de la cuota, por no tener apenas fondos ni para su mantenimiento. Propuesta que les honra y por la que les estaremos siempre muy agradecidos. No obstante, ni un año estuvo la Casa-Museo de Castil de Campos sin pagar la cuota, pues en abril de 2007, la Asociación Cultural de Castil de Campos abonaba los 120 euros correspondientes a la cuota de citado año, y así lo ha venido haciendo hasta la fecha, gracias a la subvención que anualmente le concede el Ayuntamiento de la Entidad Local Autónoma de Castil de Campos. Entidad que desde la creación del museo también se viene encargando de la limpieza del inmueble una vez a la semana.

Así mismo, y tras la presentación del correspondiente proyecto para la inscripción de la Casa-Museo en el Registro de Museos de Andalucía, elaborado y presentado en mayo de 2004 por Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez con el asesoramiento de Rafael Carmona Ávila, Director del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, la Asociación Cultural de Castil de Campos recibía un escrito con fecha 20 de marzo de 2006, en el que la Dirección General de Museos acordaba aprobar la viabilidad del proyecto presentado para la creación del Museo de Artes y Costumbres Populares de Castil de Cam-

pos, y su anotación preventiva en el registro de museos de Andalucía. Y en esta situación, ha permanecido y permanece, con la única salvedad de que en marzo de 2009, a petición de la Consejería de Cultura, y tras la visita realizada a la Casa-Museo el día 6 de citado mes y año por Francisco Godoy Delgado, Asesor Técnico de Difusión de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Asociación Cultural de Castil de Campos le hizo entrega de la documentación requerida, para la autorización definitiva de inscripción en el Registro de Museos de Andalucía.

En mayo de 2009 el antropólogo y consultor de patrimonio de Granada, José Francisco Ruiz Ruiz, realizaba un detallado inventario de la Casa-Museo, tanto en formato digital como en papel, con cargo a una subvención concedida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El martes 29 de noviembre de 2011, el Ayuntamiento de Castil de Campos cedía el edificio construido en el solar nº 12 del callejón de la Calle Arco -donde se encontraba la antigua casa de Rosarito, donada al Ayuntamiento por sus herederos, y situada frente a la Casa-Museo- a la Asociación de Vecinos y a la Asociación Cultural de Castil de Campos, para que les sirviese de almacén y sede donde poder realizar sus reuniones.

La cesión del uso gratuito en precario del inmueble, se estableció por periodos de un año prorrogables, corriendo los gastos de mantenimiento

y conservación por cuenta de ambas Asociaciones, y los suministros a cargo de la Entidad Local Autónoma. Estas Asociaciones realizan sus actividades sin ánimo de lucro, y la Asociación Cultural en concreto, viene prestando desde hace ya muchos años, una importante labor tanto en la edición del boletín de información local "La Hojilla de Castil de Campos", que se publica con las cuotas de sus suscriptores y la publicidad que se inserta en sus páginas; como en la apertura, mantenimiento y gestión de la Casa-Museo de Castil de Campos, labor ésta última, que en otras localidades la realizan los Ayuntamientos con personal asalariado, al ser la mayoría de los Museos Locales de titularidad municipal.

Este edificio dispone de una superficie total construida de 101 m², repartidos entre un almacén de 23 m², y dos plantas de 32 m² cada una, la primera con sala y trastero aprovechando el hueco de las escaleras, y servicios con acceso tanto desde el interior como desde el exterior del inmueble, para que puedan usarlos también -en caso de necesidad- los visitantes de la Casa-Museo; y una segunda planta con estanterías de obra, que al ser más espaciosa que la planta de abajo, se utiliza como sala de juntas. El inmueble se entregó en unas condiciones de lo más espartanas, sin más mobiliario que una mesa de despacho reciclada, generosamente donada por Paco Ruiz; ocho sillas, y nada más, por lo que tendrá que dotarse con el tiempo del mobiliario más necesario, cuando la Consejería de Cultura vuelva a

convocar subvenciones para los museos andaluces, ya que hace años que no se convocan.

Por último y como hecho a destacar en éste apartado, el día de Andalucía de 2015, en Ayuntamiento de la Entidad Local Autónoma de Castil de Campos, entregaba una distinción a la Asociación Cultural de Amigos/as de la Casa-Museo por los servicios que ha venido prestando en la gestión, apertura, y mantenimiento de la Casa-Museo desde su inauguración.

4. Descripción museográfica actual. Colecciones.

La Casa-Museo es una pequeña vivienda perteneciente a la arquitectura popular campeña, en la que se recrea el ambiente de una vivienda rural perteneciente a una familia humilde. Su espacio se articula en dos plantas distribuido de la siguiente manera:

-En la planta baja se encuentra la cocinilla con su despensa aprovechando el hueco de las escaleras, la sala de estar con su chimenea de campana y las cantareras, un cuarto o dormitorio, la cuadra con sus pesabres, y un pequeño patio con alacena, pila para lavar y piletas para las aves de corral, en el que se ha simulado también una pequeña zahúrda como las de antes.

-En la planta alta se encuentra el pajar, y tres cámaras o habitaciones, una de ellas de reducidas dimensiones, y la más grande con su saladero para curar la carne procedente de la

matanza, y las trojes para almacenar el grano.

En ambas plantas se pueden observar los materiales y las técnicas constructivas de antaño, con muros, cubiertas y techos, a base de piedra caliza, cochizos, yeso, vigas de álamo o chopo, cañizo, tejas árabes, y cal.

La fachada nos muestra una vivienda de dos plantas con cubierta a dos aguas, en la que se distribuyen cinco ventanas con rejas y tres puertas con trancas. La puerta principal se sitúa a la izquierda, es de clavos, de dos hojas, y está flanqueada por argollas para atar a las caballerías. A la derecha se encuentra la puerta de acceso a la cuadra, de una sola hoja pero más grande para permitir la entrada de burros y mulos, presentando a sus lados estacas para atar a las bestias y un pequeño poyete para facilitar su monta. En el cuerpo superior de la fachada se encuentra la puerta del pajar, con su carrucha para encerrar la paja en los herpiles con ayuda de las caballerías.

En la Casa-Museo de Castil de Campos, continente y contenido se



Fachada de la Casa-Museo de Castil de Campos.

complementan, y gran parte de las piezas expuestas están situadas en su contexto. Así por ejemplo, junto a las trojes -recintos para almacenar el grano- se exponen aquellos instrumentos relacionados con la siega, la trilla y el aventado, así como los recipientes utilizados para medirlo. En torno al saladero (recinto para salar la carne procedente de la matanza del cerdo), los útiles empleados en la matanza. En la cuadra, los arcos relacionados con las caballerías. Y lo mismo podríamos decir del dormitorio, la cocina o la sala de estar, cada una con los enseres que les son propios. La única estancia que se ha dedicado a otro uso es el pajar, en el que lo que había —como es evidente— era paja. Al pajar no se podía acceder desde el interior de la vivienda, pero se le abrió un hueco para aprovecharlo como espacio expositivo, colocándose en este lugar los aperos de labranza más grandes.

Se ha intentado también, que en la Casa-Museo de Castil de Campos, estén representadas aquellas costumbres populares y técnicas artesanales, ya desaparecidas o en vías de desaparición, tales como: la elaboración de alnifes con greda y tamo; la confección de encajes de bolillos; los bordados; la indumentaria popular tradicional; la cestería del mimbre, la caña, y la varetá; la artesanía del esparto; la fabricación de escobones; la elaboración artesanal del queso y del jabón; la caza; la talabartería; la guarnicionería y la recolección tradicional de las aceitunas.

Pero veamos a continuación de forma más detallada, las piezas y

enseres más destacados, que guarda cada una de sus habitaciones.

SALA DE ESTAR / COMEDOR:

El comedor tiene chimenea de campana para recoger los humos, con palos en su interior para colgar las varas donde se curaban y ahumaban los chorizos, salchichones, y morcillas procedentes de la matanza. Así como cantareras, para almacenar el agua que se acarreamos en las bestias con las aguaderas -cuya capacidad variaba de dos a cuatro o seis cántaros- desde las fuentes cercanas, ya que no había agua corriente en las casas, aunque algunas disponían de pozo.

Dos muñecos vestidos a la antigua usanza, realizados en el cole por la maestra María José Rey y sus alumnos, nos reciben en esta

estancia en la que se disponen los diferentes enseres que le son propios: platos de cerámica de "graná" (cerámica vidriada fabricada por los alfareros granadinos desde el s. XVI y que es una clara continuación de la alfarería musulmana, sus formas más extendidas fueron los platos y sus elementos decorativos: pájaros, flores y ramajes en tonos azules, aunque el motivo más característico y típico de esta cerámica es la granada, como la que luce el plato del centro de la estantería); panchas macizas y/o huecas de hierro colado y/o fundido, para planchar la ropa; molinillos de café; candiles de aceite y "torcía" para alumbrarse, cuando todavía no había luz eléctrica en las casas; alcuza para el aceite; dornillo para el gazpacho; brasero para echar las ascuas y el picón; un fuelle para avivar el fuego; unas trébedes



Cortina bordada con escena de caza (comedor).

para cocinar en la candela; sillas y sillones de anea; cómoda para guardar la ropa; un sable tipo briquet y un mosquetón de avancarga; y una radio de válvulas con onda corta, larga, y pesquera. También se conserva en un pequeño mueble con puerta de cristal una pequeña colección de cajas de cerillas, un paquete de “torcías” para los candiles, y una jeringuilla de cristal con sus agujas, por si había que pincharle a alguien, ya que en estas aldeas lo más frecuente era que no hubiese médico ni practicante.

El comedor está decorado con cazos, paletas y calderos de cobre, un antiguo espejo, varios cuadros con fotos y/o documentos antiguos, una cortina con escenas de caza y otra con borlas, un mantel de lino hecho por Fulgencia García, y un arca con diferentes canastos de mimbre encima; así como un retrato pintado a mano con la técnica del carboncillo, en el que aparecen los antiguos propietarios de la casa. También hay un almanaque de 1930, y una muñeca de cuaresma. Estas muñecas se hacían de cartón, con una sartén en una mano, un bacalao en la otra, y siete patas —una por cada domingo de cuaresma— que se les iban cortando hasta llegar al domingo de pascua, en el que se le cortaba la última. Era una especie de almanaque de cuaresma, para recordar el ayuno y la abstinencia.

COCINILLA: La cocina, de reducidas dimensiones, dispone de chimenea, platero, salero, cucharero, jarrero... y despensa —aprovechando

el hueco de las escaleras— con orzas y pilones donde —a falta de frigoríficos— se conservaban los productos derivados de la matanza del cerdo (pajarillas, lomo, costillas, chorizo, morcilla...), así como el aceite, las aceitunas o el pan. Una solitaria y enlutada anciana, con pañuelo, toquilla, delantal y refajo, descansa junto a la lumbre recordando sus tiempos de moza. Está sentada junto a una mesa tocinera sobre la que se encuentra una arquilla con moldes para hacer dulces, y sellos y vales para el pan. También se puede ver un hornillo hecho a mano con greda y tamo por Sacramento Rodríguez, una de las vecinas del barrio que en paz descansa, y un pequeño lebrillo que contiene un trozo de jabón caseiro con información de cómo se elaboraba.



Despensa con pilones y orzas (hueco de las escaleras).

Sobre un colgador de madera con cáncamos, aparecen colgados una gran variedad de cacharros, algunos de ellos sin uso en la actualidad, como una lechera, un cueceleches, un triturador de manivela, una fiambrera de aluminio, ollas y cacerolas de porcelana roja...Otros enseres

que aparecen en la cocinilla son un almirez, una tabla de lavar la ropa, una huevera de alambre, varias talegas, sartenes de distintos tipos y tamaños, y una cuchara y un cazo de palo hechos a mano por Felipe Perálvarez, que en paz descanse también.

PATIO: En el patio encontramos una jaula para los perdigones y otra para el canario o el colorín; una zahúrda (simulada) destinada a la cría del cerdo, y un gancho donde se colocaba el camal con el cerdo abierto en canal para descarnarlo tras su sacrificio; varias piletas labradas en piedra para dar de beber a las aves de corral, y una pila para lavar. Una alacena empotrada en la pared remediaba la falta de espacio en la cocinilla para guardar distintos ense-

res de uso doméstico. El patio se encuentra empedrado al igual que toda la planta baja y decorado con algunas flores y plantas típicas del lugar, como una celestina.

ALCOBA: En el dormitorio encontramos los enseres relacionados con el descanso, el aseo y la indumentaria personal: una cama de hierro, una mesita de noche, una cuna cromada con el hatillo del recién nacido, varias perchas y maniqués de los que cuelgan algunas prendas de la vestimenta femenina tradicional, y aquellos objetos utilizados en la limpieza tanto interior como exterior del cuerpo, y que suplían la falta de cuarto de baño en las casas: escupidera, lavativa, y tocador con jarra, palangana, cubo y peinador.



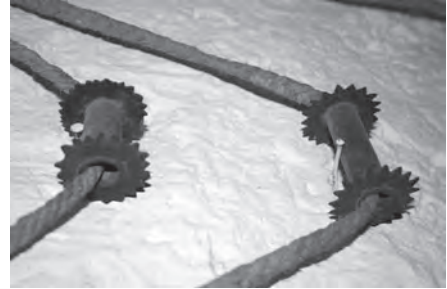
Faltriquera con la cruz de Caravaca (dormitorio).

En esta habitación se puede contemplar también una curiosa colección de cromos —uno de ellos con la bandera republicana— que salían con los “*chupones*” (caramelos) de la Casa Juncosa de Barcelona a principios del siglo pasado, y que una vecina de Castil de Campos, Ángeles Ruiz-Burruecos, tuvo la genial idea de coleccionar y enmarcar, y por eso han llegado hasta nosotros. También hay una pequeña sección dedicada al luto, una costumbre ya prácticamente desaparecida; algunos escapularios (pedazos de tela con cintas largas que se echaban al cuello los devotos de ciertas advocaciones, como la Virgen del Carmen); y una pintura en tabla con la imagen del Santo Rostro de la Catedral de Jaén, que pone de manifiesto la pertenencia de la Parroquia de Castil de Campos —durante muchos años— a la Abadía de Alcalá la Real, y no a la Diócesis de Córdoba a la que pertenece hoy.

CUADRA: Lugar destinado a las bestias, burros/as y mulos/as principalmente. Tiene dos pesebres para echar de comer a las caballerías y cada cierto tiempo había que usar la gancha para sacar el estiércol, excremento de los animales muy apreciado por utilizarse para abonar la tierra cuando todavía no existían los abonos artificiales.

En la cuadra se han colocado todos aquellos arreos relacionados con las caballerías y que salían de las manos de los guarnicioneros, tablabarteros y artesanos del esparto, como: monturas, jáquimas, bozales,

anteojeras, bocados, cadillos, perrrillos, rietas, ceberos, cinchos, cinchas, anterroyos, alforjas, trabas...



Cadillos (cuadra).

El espacio central lo ocupa un burro de palo al que se le ha colocado el aparejo necesario para montarlo y un serón de esparto para el transporte de cargas. Lo monta un abuelete ataviado con lo ropa de faena propia del trabajador del campo: sombrero de paja, pantalones de pana, camisa y zapatos del campo.

En uno de los pesebres se muestran también los instrumentos y la técnica utilizada para trabajar el esparto: piedra y mazos para majarlo, agujas, rollo de pleita, crinilleja, hiscales...

Como piezas más curiosas de ésta estancia destacamos una herradura para bestias enfermas (servía de protección a las bestias que tenían en el casco algún tipo de daño hasta que se les curaba) y una vara de adelfa, que se pasaba por la panza de las bestias que padecían dolores, tarea que se encomendaba a un mellizo, porque según tradición, poseían gracia para curar estos males.

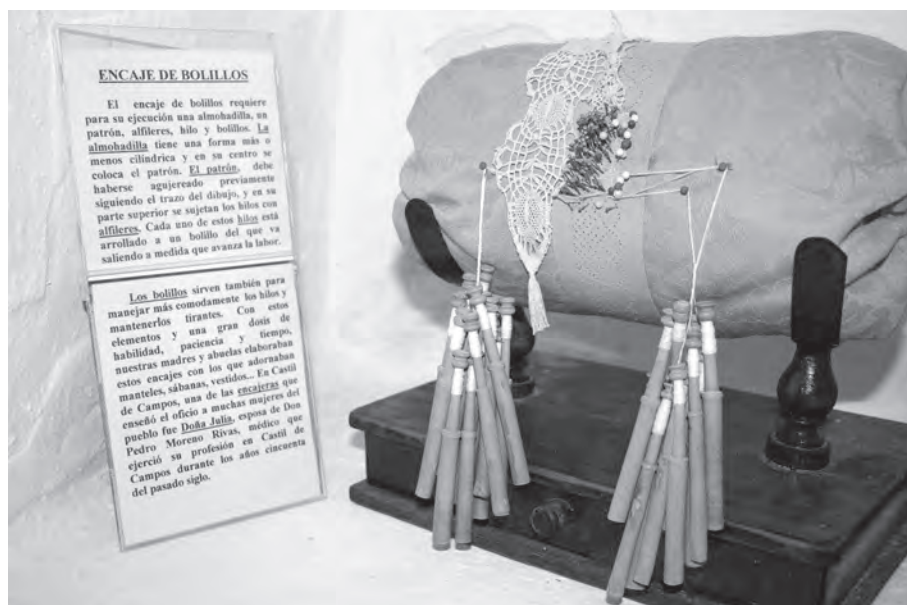
Otros enseres que aparecen en ésta estancia son unos leguis de cuero para proteger la pierna hasta la rodilla; unas tijeras de esquila; un escobón y una escobilla, con su recogedor de madera; varias alforjas; una botija; y una cubierta y petal de gala bordados con hilos de colores, que se colocaba sobre el aparejo o la silla de montar, y con los que se enjazzaba a las bestitas los días de fiesta.

ESCALERAS: Los peldaños de las escaleras están pintados de rojo y protegidos por mamperlanes de madera, al subir las escaleras nos encontramos cuadros a los lados con fotos antiguas del pueblo y de sus gentes, y en el rellano —antes de subir las escaleras, en una estantería empotrada en la pared— nos encontramos una pequeña sección dedicada a la costura y los bordados.

Con una máquina de coser antigua, algunos bastidores para bordar, y una almohadilla con encaje de bolillos, donde se explica cómo se realizaba ésta difícil y delicada labor, hoy ya prácticamente desaparecida. También se pueden ver algunos cuadros con algunos billetes y monedas antiguas en pesetas.

CÁMARAS: Al hablar de las cámaras nos referimos a las habitaciones que había en la planta alta, exceptuando el pajar.

Si las clasificamos según su tamaño, la más grande y principal está presidida por una catre, lecho plegable hecho con sogas de esparto entrelazadas y armazón compuesto por dos largueros y cuatro pies cruzados en aspa, cubierto por un gobierno (manta hecha de retazos viejos de tela retorcidos y entretejidos con hilo



Encaje de bolillos (rellano de las escaleras).

fuerte). En esta cámara se distinguen varios espacios expositivos. Junto a las trojes (recintos para almacenar el grano) se han colocado de izquierda a derecha –siguiendo el orden de utilización– los instrumentos empleados en la siega, la trilla y el aventado: hoz y dediles; trillo; horcate y collera; correas de tiro; asnilla; horcas de dos, tres y cuatro puntas; bieldos y palas para aventar; un par costales, para el transporte del grano; y un saco para el transporte del pan. Así como los recipientes para medir el grano: media fanega con rasero; cuartilla; almud o celemín; medio almud o medio celemín; taza y media taza. En un pequeño rincón de las trojes se puede ver también una ratonera con cuatro trampas para cazar roedores, los grandes enemigos del grano.

Junto al saladero (lugar destina-

do a salar la carne procedente de la matanza del cerdo) se han colocado aquellos instrumentos relacionados con la matanza: gancho y cuchillos de matar, pelar y descarnar; raederas para quitar las cerdas al cerdo; embudos para llenar a mano los chorizos y las morcillas; una impresionante artesa hecha de una sola pieza, para amasar el chorizo, la morcilla y/o el pan; una caldera; la mesa de matar; un rallador; algunos camales y lebrillos; y una mesa de picar carne y embutir. Si miramos para arriba podemos ver también las varas en las que se colgaban los jamones después de salarse para que se secasen y curasen.

El resto de la habitación lo ocupa una pequeña sección dedicada a la cestería del mimbre, la varetta y la caña; otra dedicada a los pesos y



Catre con gobierno (cámara principal).

medidas, con la arroba como unidad de medida de patrón antiguo, que equivalía a unos 11 kilos y medio, y sus divisiones, la libra y el cuarterón, en la que se pueden ver romanas de distintos tamaños; un peso de Roberval; balanzas de cruz; un peso de cartas, medicamentos, y otros productos de poco peso; pesas; y una báscula; otra sección dedicada a juegos infantiles, como un aro con su gancho para echarlo a rodar por las calles del pueblo, un tirachinas, un trompo, o el juego de la peca y el pingané. Así como otras piezas como una lámpara de carburo que funcionaba quemando el gas (acetileno) que desprendía el carburo de calcio en contacto con el agua; un portadocumentos, para el transporte por ejemplo de las escrituras en las caballerías; una tostadora y un molinillo industrial, del “Café Dioni”; algunos cedazos para cerner la harina; una bielda para encerrar la paja; varios harneros, uno para limpiar el trito y otro para limpiar los garbanzos, después de aventarse; y una muestra de clavijas y clavos forjados



Juego del aro (cámaras).

a mano en la fragua, a base de yunque y martillo.

En otra cámara intermedia, aparecen también distintos ambientes expositivos. En uno de los testers de la habitación podemos contemplar diferentes artes de caza –sobre todo furtivas- cepos y lazos para conejos y/o zorros; miriñaques, para el arte de caza de la perdiz viva; una huronera de esparto; trampas para la caza de pájaros, y con redecilla, para capturarlos vivos; una jaula para el perdigón de reclamo; una escopeta con todos sus arreos (canana, baqueta, funda, perchas...); un candil para la caza nocturna de pájaros, con su paleta; un recargador de cartuchos; un reclamo artificial de perdiz...

Frente a éste testero, en la pared de enfrente, tenemos de la mitad para arriba una pequeña sección dedicada a la poda y la tala, con hachas, hocinos, tijeras, y distintos tipos de podaderas; y de la mitad para abajo, una sección dedicada al olivo, la recolección tradicional de las aceitunas, el aceite, y el orujo, en la que se puede ver una capacha para la merienda; varias espuelas de esparto para la recolección a mano de las aceitunas; una criba para limpiarlas; una sera para el transporte de las aceitunas a lomos de las caballerías; varas y varillos para desprender las aceitunas del árbol; maquinillas para recoger la aceituna del suelo; una media fanega para pesarlas; y rastrillos para hacer las soleras. En una estantería también se pueden ver las medidas de capacidad para

el aceite que formaban parte del sistema métrico no decimal, cuya unidad era la arroba, que equivalía a 12 litros de aceite. Están ordenadas de mayor a menor capacidad: cuarto (... de arroba, unos 3 litros de aceite – 24 panillas), medio cuarto (litro y medio – 12 panillas), maquilejo (750 ml. – 6 panillas), medio maquilejo (370 ml. – 3 panillas), y panilla (cuarta parte de la libra, con capacidad para 125 ml. o medio cuarto de litro); así como distintos tipos de cántaras para transportar el aceite y otros líquidos. Debajo de la ventana nos encontramos también una curiosa y rara máquina con manivela y rodillo a base de tornillos, cuya función era mezclar el orujo con harinilla para dárselo de comer a los cerdos.

La pieza más grande de esta habitación es un arcón sobre el que

aparecen dos arcas más pequeñas recicladas como vitrinas. Una con pistola de avancarga (de las que se cargaban por la boca del cañón), postas, cartuchos, y otras piezas relacionadas con la caza; y la otra dedicada al mundo del tabaco, con pipa, papel de fumar, tabaco picado, mechero de yesca, e incluso una trompetilla de pregonero o de guarda... que no sabíamos donde colocar.

Otras piezas que completan el espacio expositivo de ésta habitación son los antiguos yugos y badajos de las campanas de la Iglesia (la campana de la Virgen del Rosario de 1804, la de la Inmaculada Concepción de 1954, y la de San Antón de 1966); un infernillo de gasolina; una lamparilla también de gasolina para calentar el soldador de estaño del herrero del pueblo; una curiosa lata



Sera para transportar aceitunas a lomos de las caballerías (cámaras).

de leche en polvo de 1957, de las que donaron los estadounidenses tras la II Guerra Mundial para reactivar la economía de los países de la Europa Occidental; y un extractor de miel de cuba abierta con manivela para extraer la miel de los panales por centrifugación, procedente de la Casa Madrileña “La Moderna Apicultura”, fundada en 1919 por el apicultor Teodoro L. Trigo;

Finalmente, en la cámara más pequeña, que está situada frente a la subida de las escaleras, aparece colgada de las vigas del techo una colección interactiva de cencerros, campanillas y cascabeles, ya que se pueden tocar con la mano al estar el techo muy bajo, para oír el sonido que tenían. También hay una pequeña sección dedicada a la elaboración artesanal del queso (mesas, pleitas, tablas, un pequeño banco para ordeñar, y una quesera para echar el queso en aceite), y otra dedicada a la zapatería y carpintería caseras (hormas y martillos de zapatero, una sierra con triscador, una barrena, una

azuela, y una hachuela).

Completan el espacio expositivo de ésta pequeña estancia un almocáfre y algunas escardillas y escardillos para escardar; dos hondas de cabrero; y una canasta para la venta ambulante de avellanas, garbanzos “tostaos”, pipas, paloduz y castañas.

PAJAR: El pajar –como antes anticipábamos- se utilizaba para encerrar la paja, que más tarde, servía de alimento a las bestias. La paja se introducía desde el exterior en los herpiles (redes de tomiza para acarrear y encerrar la paja), con ayuda de una carrucha y de las caballerías de tiro.

Esta estancia se ha utilizado no obstante, para colocar los aperos de labranza más grandes, todos ellos relacionados con los animales de tiro o de carga, ya que estas labores estaban todavía sin mecanizar: un arado de palo con reja cónica, orejeras, mancera, y rabero, así como varias paletillas y una bestoba, para quitar el barro que se pegaba a la reja; un



*Triscador de acero fundido de la Casa francesa Mutzig-Framont
Casa-Museo de CASTIL DE CAMPOS (Priego de Córdoba)*

Triscador de sierra (cámaras).

ubio para uncir por el cuello a las caballerías, y otro para uncir a los bueyes; una collera o anterrollo, collar de lona relleno de paja con refuerzo de cuero que se ponía al cuello de las bestias para que no les hiciese daño el horcate o el ubio; un horcate y una camella, que se colocaban sobre la collera, al cuello de las caballerías, para sujetar las cuerdas y correas de tiro; unas aguaderas, para acarrear el agua de las fuentes a las casas en cántaros; unas pedreras, para limpiar las hazas de piedras; unos pinchos para barcinar, o lo que es lo mismo, trasladar las gavillas de mieses del campo a las eras para que se trillasen y aventasen, lo que se convertía en todo un espectáculo digno de ver, ya que las gavillas al pesar poco y ocupar mucho espacio se pinchaban en los pinchos en grandes cantidades yendo las caballerías y los carros cargados hasta las trancas; unos garabatos, para el transporte de leña y de palos; unas gradas de trebedillas, para allanar la tierra y prepararla para sembrarla; una ganga, arado de hierro con varaes del que tiraba una sola caballería, a diferencia de las maquinillas o arados de vertedera (como el que se puede ver en la puerta de la Casa-Museo) que necesitaban una yunta para arrastrarlo; una plancha, para cortar la hierba; un cultivador para sembrar y labrar la tierra; una sulfatadora de sólidos (azufre, DDT ó ZZ...) y otra de líquidos; un mazo grande de madera, para desterronar (labor que se realizaba tras cada pa-

sada de arado), meter cuñas, o en la elaboración de los distintos aperos de madera que se han ido citando; unos ganchos de hierro para subir y/o bajar cargas, con ayuda de las caballerías; y un capacho de los que se utilizaban en las prensas de aceite de las antiguas almazaras.

En el pajar también se han colocado otras piezas de difícil contextualización como una antigua caja de madera de cervezas Alhambra, y otra de gaseosas La Casera, la primera sin botellines, y la segunda con todas sus botellas... pero vacías.

En resumen, una Casa-Museo que gusta al visitante, porque no es un simple almacén de cacharros viejos y usados, sino que es un lugar mágico en el que se cuentan historias de vidas a través de objetos contextualizados. Somos de la opinión de Alonso Ponga, profesor titular de museología etnográfica de la Universidad de Valladolid, quien refiriéndose a los museos etnográficos en julio de 2001 en el Diario Montañés Digital, decía: *“no son buenos ni están bien montados, y el público no los visita porque todos tienen las mismas piezas”*. En su opinión, no deben basarse tanto en las piezas expuestas, que son universales, sino en una contextualización y, a través de los objetos, contar historias de vidas. Y esto es precisamente, lo que se ha intentado hacer en la Casa-Museo de Castil de Campos.



25 aniversario

1994-2019